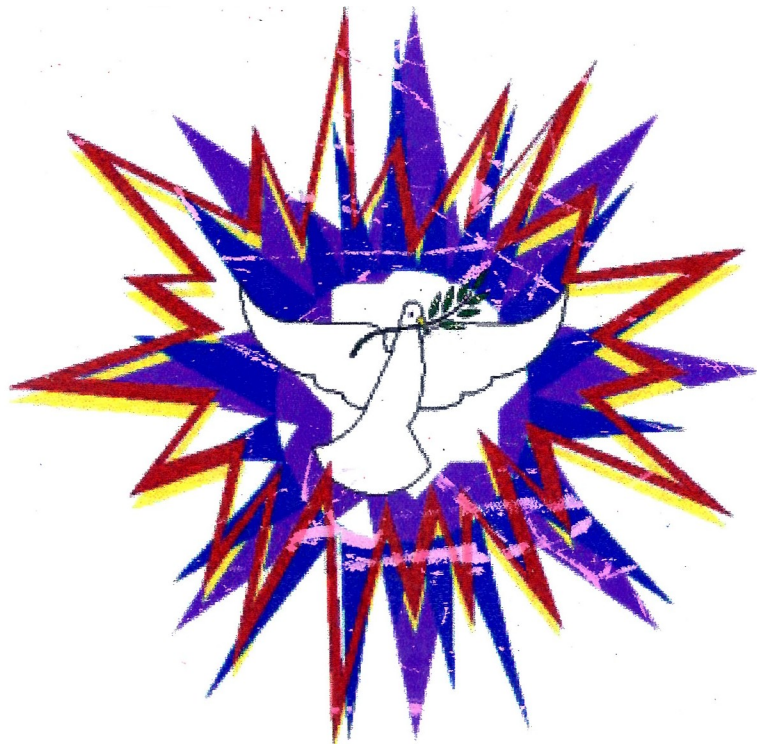


¡Recibe el Poder del Espíritu Santo!



Por
Dr. Roger Sapp

¡Recibe el Poder del Espíritu Santo!

Por
Dr. Roger Sapp

Derechos Reservados 2001 Roger Sapp
Todos Derechos Reservados. Este libro no puede ser copiado ni impreso
para fines lucrativos. El uso de algunas páginas copiadas para uso
personal o de estudio en grupos es permitido y deseado. Citas de las
escrituras vienen de la Nueva versión Internacional 1999.

All Nations Publications
PO Box 620, Springtown, TX 76082
www.allnationsmin.org

817-514-0653

¡Recibe el Poder del Espíritu Santo!

Jesucristo es el que Bautiza en el Espíritu Santo

La mayoría de la iglesia ha reconocido a Jesucristo en su ministerio como Salvador. Muchos han visto y han entendido el papel de Jesús como Señor. Cada vez más hoy día muchos están descubriendo maravillosamente a Cristo como su bautizador en el Espíritu Santo. Juan el bautista reveló este papel de Cristo diciendo:

*Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él (Jesucristo) los bautizará con el Espíritu Santo.
Marcos 1:8*

Como Juan bautizó con la inmersión en agua, Cristo bautizaría a sus seguidores supernaturalmente con inmersión en el poder y presencia del Espíritu Santo. No sólo Cristo describe esta experiencia como algo que él les daría a sus discípulos, pero él también dice que Dios el Padre había prometido dar el Espíritu Santo como un don a ellos.

Promesa del Padre: Poder de lo Alto

Cristo dijo que él iba a enviarles lo que el Padre había prometido, el don del Espíritu Santo. El les dijo a los creyentes que ellos recibirían este don especial de Dios si ellos esperaran en Jerusalén. El dijo en el último capítulo de Lucas:

Ahora voy a enviarles lo que ha prometido mi Padre; pero ustedes quédense en la ciudad hasta que sean revestidos del poder de lo alto. Lucas 24:49

Cristo les dijo a sus seguidores que se quedaran en Jerusalén hasta que ellos se hubieran revestido con el poder de lo alto.

Está claro del principio de Hechos que este poder iba a ser recibido a través de recibir el don que Dios el Padre había prometido. Lucas dice:

Él (Cristo) les dio (a sus discípulos) esta orden: “no se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre, de la cual les he hablado.” Hechos 1:4

El Don es el Bautismo con el Espíritu Santo

Es fácil ver que Lucas (quién es el autor de Lucas y Hechos) en Hechos capítulo 1 está continuando

con el mismo pensamiento que los discípulos no debían de dejar Jerusalén hasta que ellos no recibieran el don que el Padre había prometido. ¿Cuál fue este don? Está claro del próximo verso que el don es el bautismo con el Espíritu Santo.

Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo. Hechos 1:5

Don = Bautismo en el Espíritu Santo = Poder

Así el don que *mi Padre prometió* es ser bautizado con el Espíritu Santo, y eso es igual *que ser revestidos con el poder de lo alto*. Unos versos después en Hechos, Lucas hace la conexión para nosotros relacionando el poder del Espíritu Santo con el bautismo con el Espíritu Santo.

Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. Hechos 1:8

Poder espiritual para Ser un Testigo

El poder para ser testigos de Cristo se recibirá cuando el Espíritu Santo venga a los creyentes. Es ahora evidente por qué Jesús les dijo a los discípulos que esperaran por esta experiencia. Ellos necesitaron ser autorizados por el Espíritu Santo. Los discípulos no hubieran tenido el poder para ser testigos y para llevar el Evangelio a los fines de la tierra sin el poder del Espíritu Santo.

Cinco Casos en el Libro de Hechos

Hay cinco casos descritos por el Nuevo Testamento dónde se bautizaron los creyentes en el Espíritu Santo. Ellos son:

- Caso #1 Hechos capítulo 2: Pentecostés – 120 Reciben el Espíritu Santo
- Caso #2 Hechos capítulo 8: Samaritanos reciben el Espíritu Santo
- Caso #3 Hechos capítulo 9: Saulo recibe el Espíritu Santo
- Caso #4 Hechos capítulo 10: Familia de Cornelio recibe el Espíritu Santo
- Caso #5 Hechos capítulo 19: Discípulos efesios reciben el Espíritu Santo

Estos casos de las experiencias aparecen en este libro en el mismo orden que ellas aparecen en Hechos. Unos versos después de que Jesús les prometió el bautismo en el Espíritu Santo a los discípulos el poder prometido del Espíritu Santo vino. Para la primera de estas experiencias, el tiempo real era aproximadamente 50 días después de la resurrección de Jesús.

Caso #1: Pentecostés: 120 Reciben el Espíritu Santo

En Hechos capítulo 2, 120 de los discípulos de Jesús hacían lo que Jesús había ordenado. Ellos estaban esperando por la promesa del Padre en Jerusalén cuando de repente el Padre cumplió su promesa. Mientras oraban, de repente los discípulos de Jesús fueron poderosamente llenados con el Espíritu Santo. Ésta es la primera experiencia de creyentes siendo bautizados con el Espíritu Santo.

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino

del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Hechos 2:1-4

Ellos recibieron *la promesa del Padre* de ser llenados *con el Espíritu Santo*. Aquéllos que dieron testimonio de este evento pero no eran creyentes reaccionaron en asombro y confusión incluso sugiriendo que ellos estaban intoxicados. Cuando los creyentes empezaron a *hablar en otras lenguas*, la asombrosa y milagrosa naturaleza de este fenómeno confundió a los incrédulos, y ellos reaccionaron en ignorancia.

Desconcertados y perplejos, se preguntaban, ¿Qué quiere decir esto? Otros se burlaban y decían: Lo que pasa es que están borrachos. Hechos 2:12-13

Pedro, animado grandemente por esta experiencia de *bautizarse en el Espíritu Santo*, interpretó el evento propiamente recordándolos que primera-mente que *¡eran sólo las nueve por la mañana* y por consiguiente demasiado temprano para estar bebiendo! Pedro siguió explicando que estos eventos estaban en cumplimiento a lo que el profeta Joel había predicho en cuanto a *los últimos días*.

En realidad lo que pasa es lo que anunció el profeta Joel: “Sucederá que en los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán visiones los jóvenes y sueños los ancianos. En esos días derramaré mi Espíritu sobre mis siervos y mis siervas, y profetizarán.” Hechos 2:16-18

Últimos Días: Dios Derramará su Espíritu

Según los versos citados arriba, los últimos días empezaron en el primer siglo y continúan hoy día. La evidencia de los últimos días es Dios derramando su Espíritu sobre el cuerpo de Cristo. Muchos creen que este “derrame” está ocurriendo en conexión con la proximidad del fin de la edad y el retorno del Novio, Cristo para su novia, la iglesia. Dios está derramando su Espíritu en la iglesia preparándola para la venida de Cristo. Lo más cercano que llegamos al fin de la edad, lo más veremos los mismos fenómenos milagrosos que acompañaron la primera venida de Cristo y los primeros cristianos. Los primeros y últimos cristianos tendrán esta experiencia en común.

Jesús Sopló el Espíritu sobre Ellos

El evangelio de Juan nos dice que los doce discípulos ya tenían el Espíritu Santo antes de estos eventos del Pentecostés. Antes de su ascensión al cielo, Jesús “sopló” el Espíritu Santo sobre ellos.

Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo, Reciban el Espíritu Santo. Juan 20:22

Está claro que esta experiencia no es el bautismo en el Espíritu Santo ya que pasó antes del Pentecostés. Estos mismos discípulos fueron revestidos con el poder del Espíritu Santo 50 días después al Pentecostés con los 120 discípulos.

Todos Cristianos Tienen el Espíritu Santo

No es una cuestión de debate si o no los creyentes tienen el Espíritu Santo antes del bautismo en el

Espíritu Santo. Cada persona que en sinceridad se arrepintió y aceptó a Jesús como su Señor tiene el Espíritu Santo pero sólo de una manera limitada. Como el Espíritu de Jesucristo, el Espíritu Santo entra en su corazón en la conversión. Ellos tienen el primero y más importante don de Dios: la salvación (vida eterna y perdón de pecados incluidos). Normalmente, sin embargo, la mayoría de los creyentes en Cristo no se bautiza en el Espíritu Santo en la conversión. Los apóstoles de Jesús habían recibido el Espíritu Santo, pero ahora al Pentecostés ellos estaban recibiendo una nueva experiencia del poder del Espíritu Santo.

Don Numero Dos: “Bautismo en el Espíritu Santo”

Es evidente que lo que pasó a los discípulos al Pentecostés es una experiencia subsecuente, una segunda obra de gracia. Al continuar este estudio, nosotros veremos que 4 de las 5 experiencias en Hechos son claramente dos experiencias, una de “salvación” y subsecuentemente, el bautismo en el Espíritu Santo. Adicionalmente nosotros veremos que hablar en lenguas es mencionado directamente o implícito de alguna manera en cada uno de los cinco casos que nosotros estudiaremos juntos en este libro.

Poder = Bautizado = Don = Derramado

Nosotros vemos de todos estos pasajes que hemos estudiado previamente que por lo menos hay siete frases diferentes que el libro de Hechos usa para describir esta experiencia. Ellas parecen ser usadas intercambiamente en muchos pasajes. Algunas de estas frases ya se han citado de los pasajes anteriores de escritura usada en este trabajo. Algunos de éstas aparecerán en los próximos cuatro casos de creyentes que reciben el Espíritu Santo. Estas frases del libro de Hechos son:

- Revestido con el poder de lo alto
- Bautizado con el Espíritu Santo
- El don que el Padre prometió
- El don de Dios
- Llenado con el Espíritu Santo
- Derramó su Espíritu
- El Espíritu Santo vino en ellos

Caso #2: Creyentes Samaritanos Reciben el Bautismo del Espíritu

No mucho después del Pentecostés, una persecución de creyentes estalló, y muchos de ellos en Jerusalén se dispersaron por el área. El pasaje siguiente enfoca su atención en uno de los primeros diáconos y después evangelista, Felipe.

Saulo, por su parte, causaba estragos en la iglesia: entrando de casa en casa, arrastraba a hombres y mujeres y los metía en la cárcel. Los que se habían dispersado predicaban la palabra por dondequiera que iban. Felipe bajó a una ciudad de Samaria y les anunciaba al Mesías. Al oír a Felipe y ver las señales milagrosas que realizaba, mucha gente se reunía y todos prestaban atención a su mensaje. De muchos endemoniados los espíritus malignos salían dando alaridos, y un gran número de paralíticos y cojos quedaban sanos. Y aquella ciudad se llenó de alegría. Hechos 8:3-8

Después de la persecución conectada con el martirio de Esteban comenzó, Felipe empezó a predicar el evangelio con resultados maravillosos en Samaria. Su ministerio incluyó milagros, sanidades, y liberación de demonios. Muchas personas creyeron, pero la escritura aquí enfoca en un particular, un mago ocultista nombrado Simón.

Y aquella ciudad se llenó de alegría. Ya desde antes había en esa ciudad un hombre llamado Simón que, jactándose de ser un gran personaje, practicaba la hechicería y asombraba a la gente de Samaria. Todos, desde el más pequeño hasta el más grande, le prestaban atención y exclamaban: “¡Este hombre es al que llaman el Gran Poder de Dios!” Lo seguían porque por mucho tiempo los había tenido deslumbrados con sus artes mágicas. Hechos 8:8-11

Más tarde este pasaje dirá cosas interesantes en cuanto a Simón, pero ahora se enfoca en el ministerio de Felipe.

Pero cuando creyeron a Felipe, que les anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, tanto hombres como mujeres se bautizaron. Hechos 8:12

Nosotros podemos ver después de que ellos creyeron (los samaritanos incluso a Simón) ellos se bautizaron en agua. Está claro que los samaritanos en este tiempo ya eran cristianos. Ellos habían creído en Cristo y se habían bautizado. En el próximo verso, nosotros descubrimos también que Simón creyó y se bautizó y estaba sorprendido por el poder del ministerio de Felipe.

Simón mismo creyó y, después de bautizarse, seguía a Felipe por todas partes, asombrado de los grandes milagros y señales que veía. Hechos 8:13

Poco tiempo después, las noticias del ministerio exitoso de Felipe entre los samaritanos alcanzaron a Jerusalén. Para seguir ministrando a los samaritanos los apóstoles se los enviaron a Pedro y a Juan.

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que los samaritanos habían aceptado la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Éstos, al llegar, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, porque el Espíritu aún no había descendido sobre ninguno de ellos; solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Hechos 8:14-16

Pedro y Juan oraron para que ellos recibieran el Espíritu Santo. Ellos ya se habían bautizados pero todavía no habían recibido el Espíritu Santo. De hecho, algún tiempo había pasado mientras que las noticias habían viajado a Jerusalén y los apóstoles habían viajado a Samaria. Cosa que hubo un período de tiempo que ellos eran cristianos pero de una manera incompleta, sin el poder del Espíritu Santo. El pasaje continúa y entonces nos dice que ellos recibieron el Espíritu Santo cuando Pedro y Juan impusieron sus manos en ellos.

Entonces Pedro y Juan les impusieron las manos, y ellos recibieron el Espíritu Santo. Hechos 8:17

El ocultista mago Simón vio a Pedro y a Juan orando por estos creyentes y se impresionó tanto que él ofreció comprar de ellos la habilidad de producir este fenómeno.

Lo que Simón vio en el pasaje no es declarado pero nosotros debemos asumir que había alguna evidencia exterior de los creyentes recibiendo el Espíritu Santo que lo impresionó. Por el modo de que nosotros descubriremos que hablando en lenguas acompaña todo el resto de estos pasajes, nosotros

podemos especular lógicamente que hablando en lenguas podría haber sido lo que Simón vio.

Al ver Simón que mediante la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero y les pidió: —Denme también a mí ese poder, para que todos a quienes yo les imponga las manos reciban el Espíritu Santo. Hechos 8:18-19

Claro, él no podría comprar el don de Dios, y Pedro lo reprendió por pensar tal cosa.

—¡Que tu dinero perezca contigo —le contestó Pedro—, porque intentaste comprar el don de Dios con dinero! Hechos 8:20

Caso #3: Bautismo del Espíritu Santo de Pablo

La conversión del apóstol Pablo a Cristo pasó en el camino a Damasco. Estos pasajes usan su nombre hebreo Saulo.

Mientras tanto, Saulo, respirando aún amenazas de uerte contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote y le pidió cartas de extradición para las sinagogas de Damasco. Tenía la intención de encontrar y llevarse presos a Jerusalén a todos los que pertenecieran al Camino, fueran hombres o mujeres. Hechos 9:1-2

Como el pasaje arriba relata, Pablo estaba persiguiendo a la iglesia antes de su conversión. Dios tenía otros planes para Pablo como el pasaje debajo dicta.

En el viaje sucedió que, al acercarse a Damasco, una luz del cielo relampagueó de repente a su alrededor. Él cayó al suelo y oyó una voz que le decía: —Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? —¿Quién eres, Señor? —preguntó. —Yo soy Jesús, a quien tú persigues —le contestó la voz—. Hechos 9:3-5

Es evidente que esta revelación de Jesucristo en el camino a Damasco causó la conversión de Pablo. En ese momento cuando él se puso de pie, él era creyente en Jesús. Jesús le ordenó que fuera a la ciudad y esperara por instrucciones adicionales.

Levántate y entra en la ciudad, que allí se te dirá lo que tienes que hacer. Los hombres que viajaban con Saulo se detuvieron atónitos, porque oían la voz pero no veían a nadie.

Saulo se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos no podía ver, así que lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco. Estuvo ciego tres días, sin comer ni beber nada. Hechos 9:6-9

El ciego Pablo ayunó y esperó por el Señor tres días. Al final de los tres días, nosotros aprendemos que el Señor estaba hablando a otro de sus sirvientes instruyéndole que fuera a Pablo y orara para él.

Ananías se fue y, cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: “Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Hechos 9:17

El Señor le dijo a Ananías que orara por Pablo para recobrar su vista y ser llenado del Espíritu Santo. Está claro que tres días habían pasado entre la conversión de Pablo en el camino a Damasco y su llenura con el Espíritu Santo. Ananías hizo como el Señor le ordenó y oró para Pablo.

Al instante cayó de los ojos de Saulo algo como escamas, y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado; Hechos 9:18

Aquí está un caso dónde el bautismo en agua ocurrió después de recibir el Espíritu Santo. Esto no es raro hoy, sin embargo, es más común ver el bautismo con el Espíritu Santo sigue el bautismo en agua.

¿Habló el apóstol Pablo en lenguas? ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!

El pasaje arriba de Hechos no dice nada sobre hablar en lenguas; sin embargo, nosotros sabemos de dos textos en primera Corintios donde Pablo tenía este don espiritual trabajando en su vida. En el primer texto, Pablo escribe que él habló en lenguas de ángeles:

Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. 1 Corintios 13:1

En el segundo texto Pablo confirma de nuevo que él hablaba en lenguas:

Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos ustedes... 1 Corintios 14:18

A pesar de que no se puede estar cierto del pasaje en Hechos que Pablo habló en lenguas cuando él recibió el Espíritu Santo, es una posibilidad fuerte ya que él tenía este don y experiencia.

Caso #4: Cornelio y su Familia Recibe el Espíritu

En capítulo 10 de Hechos, hay una historia maravillosa cómo Dios mostró favor a un soldado romano, un centurión nombrado Cornelio, enviándole ambos un ángel y el apóstol Pedro para decirle sobre Jesús. Pedro proclama a Cristo a ellos al final del capítulo.

Mientras Pedro estaba todavía hablando, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje. Los defensores de la circuncisión que habían llegado con Pedro se quedaron asombrados de que el don del Espíritu Santo se hubiera derramado también sobre los gentiles. Hechos 10:44-45

Los judíos que habían venido con Pedro estaban asombrados que Dios había aceptado a los gentiles tanto como a los judíos ambos por fe en Cristo. Ellos supieron de esta aceptación porque el don del Espíritu Santo derramaba de la misma manera en los gentiles como en los judíos al Pentecostés. ¿Pero cómo ellos supieron que ellos habían recibido el Espíritu Santo? El pasaje contesta esta pregunta con simplicidad.

pues los oían hablar en lenguas y alabar a Dios. Hechos 10:46

Ellos reconocieron el mismo fenómeno que ellos habían recibido al Pentecostés; hablando en lenguas. Después de reconocer esto como la señal que ellos habían recibido el mismo don del Espíritu que los discípulos habían recibido al Pentecostés, Pedro recomendó entonces el bautismo en agua para ellos.

—¿Acaso puede alguien negar el agua para que sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros? Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le pidieron que se quedara con ellos algunos días. Hechos 10:47-48

Esta experiencia con Cornelio y su familia es el único de los cinco casos donde la conversión y el bautismo en el Espíritu Santo parecen pasar simultáneamente. Éste es el único ejemplo de esto en Hechos. Algunos han enseñado que todos reciben el Espíritu Santo hoy como una experiencia simultánea con la conversión. Esto no es verdad. Esta experiencia simultánea es la excepción rara para los creyentes hoy tanto como era para aquéllos en el primer siglo. La próxima experiencia en Hechos 19 tiene las separaciones normales de tiempo para la conversión, el bautismo en agua, y bautismo en el Espíritu Santo.

Caso #5: Discípulos de Éfeso Reciben el Espíritu

Pablo encontró a algunos discípulos interesantes en Éfeso durante una recorrida misionera. Él les hizo una pregunta interesante: “¿Recibieron el Espíritu Santo cuándo creyeron?”

Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo recorrió las regiones del interior y llegó a Efeso. Allí encontró a algunos discípulos. —¿Recibieron ustedes el Espíritu Santo cuando creyeron? —les preguntó. —No, ni siquiera hemos oído hablar del Espíritu Santo —respondieron. Hechos 19:1-2

La pregunta de Pablo confirma que es posible creer sin recibir el Espíritu Santo. Mientras el pasaje no nos dice por qué Pablo hizo la pregunta; nosotros podemos implicar aquí que él discernió algo extrañando en estos discípulos. Ellos contestan que ellos no supieron nada sobre el Espíritu Santo. Él inquirió más de ellos para determinar lo que su experiencia era y averiguó que ellos eran discípulos de Juan el Bautista y no eran todavía seguidores de Cristo.

—Entonces, ¿qué bautismo recibieron? —El bautismo de Juan. Pablo les explicó: —El bautismo de Juan no era más que un bautismo de arrepentimiento. Él le decía al pueblo que creyera en el que venía después de él, es decir, en Jesús. Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Hechos 19:3-5

Después de llevarlos a Cristo, Pablo los bautizó en agua en el nombre de Jesús. Unos momentos o minutos después, Pablo impuso las manos en ellos y el Espíritu Santo derramó en ellos y ellos se bautizaron en el Espíritu Santo.

Cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres. Hechos 19:6-7

A pesar de que no hacía mucho tiempo entre su conversión y su recepción del Espíritu Santo, todavía había un tiempo entre las dos cosas. Ellos eran convertidos y bautizados en agua antes de recibir el Espíritu Santo. También de este pasaje nosotros vemos el mismo fenómeno como en algunos de los otros pasajes: ellos hablaron en lenguas como una señal que ellos habían recibido.

Un Resumen de Cinco Casos de Bautismos en el Espíritu Santo

De los cinco casos de recibir el Espíritu Santo que nosotros hemos estudiado, hemos visto que cuatro son claramente dos experiencias, una de salvación y otra subsecuente de recibir el Espíritu Santo. El bautismo en agua en algunos casos viene antes de recibir el Espíritu Santo. Así que nosotros podemos decir que la experiencia normal es recibir el Espíritu Santo en algún momento después de aceptar a Jesucristo como Salvador y Señor.

¿Hablando en Lenguas?

De estos cinco casos dónde el Espíritu Santo fue recibido, notamos también que hablar en lenguas se menciona directamente en tres pasajes y puede implicarse en dos otros. Además, podemos decir que cuando el Espíritu Santo derrama en un creyente el fenómeno esperado y el don espiritual evidente es hablar en lenguas. Es la señal del bautismo en el Espíritu Santo. Esto está en acuerdo con la declaración de Jesús a fines del evangelio de Marcos:

Estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán en nuevas lenguas; Marcos 16:17

Nosotros también notamos que esta señal acompaña sólo aquéllos que han creído. Sólo es una señal que sigue a los creyentes. Aquéllos que se niegan a creer la palabra de Dios por cualquier razón acerca del Espíritu Santo no tendrán esta señal. Sin embargo, cualquier creyente puede recibir el bautismo autorizado en el Espíritu Santo y puede tener la señal de hablar en lenguas si él o ella lo desea.

¿Qué Es Hablando en Lenguas?

A veces la frase en inglés “speaking in tongues” (hablando en lenguas) oscurece la naturaleza real de este don de Dios. No está claro por qué los traductores modernos siguen traduciendo la palabra griega en estos textos usando la arcaica y obsoleta palabra “lenguas” como se encuentra en la King James, la Reina-Valera, y la Nueva versión Internacional de la Biblia. Puede ser que tantos de ellos no hayan experimentado este don que ellos no saben qué hacer con estos pasajes. Sin embargo, si nosotros usamos la palabra más moderna “idioma” que algunas versiones usan, entonces nosotros podríamos decir que “hablar en lenguas” es “estar hablando en idiomas desconocidos a los que los hablan.” Cuando nosotros escudriñamos el Nuevo Testamento, “orando en idiomas desconocidos” es el significado real de esta frase. Hablando en lenguas es un idioma de oración sobrenatural dado por Dios.

El apóstol Pablo nos da la mejor información sobre este don en un pasaje que fue escrito para corregir e instruir a los discípulos corintios sobre el uso y mal uso de dones espirituales en la iglesia cuando ellos se reunían. En estos pasajes nosotros podemos aprender mucho sobre este don. Permítenos echar una mirada a un solo verso que nos dará varios pedazos de información sobre este don.

Porque el que habla en lenguas no habla a los demás sino a Dios. En realidad, nadie le entiende lo que dice, pues habla misterios por el Espíritu. 1 Corintios 14:2

Hablando en Lenguas no Es Hablar a los Hombres

Nosotros vemos del verso arriba que cuando uno habla en lenguas, él no está hablando a los hombres. La manifestación normal de hablar en lenguas es un idioma desconocido por el portavoz y oyentes. Sin embargo, no es raro para alguien más oyendo lenguas reconocer el idioma del portavoz como en el día de Pentecostés. En cada caso de que soy consciente el oyente ha oído alabanza a Dios como ellos oyeron en el día de Pentecostés.

Hablando en Lenguas: Hablando a Dios

De nuevo del verso citado arriba, cuando uno habla en lenguas, está hablando a Dios. Ésta es otra manera de decir que hablar en lenguas es oración, alabanza, y acción de gracias dirigidas a Dios.

Hablando en Lenguas: Hablando Misterios

En tercer lugar, también del verso arriba, cuando uno habla en lenguas, él está hablando misterios. El Espíritu Santo ora a través del creyente cosas de que el creyente no se da cuenta. Dios ve la verdadera necesidad del creyente y por consiguiente hablar en lenguas se vuelve en “una línea directa” a Dios con el creyente haciendo una oración inspirada por el Espíritu Santo con el significado normalmente desconocido por el que ora.

Hablando en Lenguas: Hablando de su Espíritu

Por último, del verso citado arriba, cuando uno habla en lenguas, él está hablando de su espíritu. La fuente de hablar en lenguas no es la mente humana, sino su fuente es el espíritu humano inspirado y autorizado por el Espíritu Santo. Esto le hace sobrenatural y sólo entendido por la experiencia de la misma.

Hablando en Lenguas: Edifica al Creyente Individual

Un par de versos después de este pasaje, Pablo nos dice más sobre este don:

El que habla en lenguas se edifica a sí mismo; 1 Corintios 14:4

De este verso nosotros podemos agregar una quinta verdad importante. Cuando uno habla en lenguas, él se edifica. Simplemente, edificar quiere decir “construirse”. En otros términos, la persona que ora a Dios de esta manera se construye espiritualmente. Como nosotros ya hemos notado, el bautismo en el Espíritu Santo se relaciona al poder espiritual. Cuando uno ora en lenguas, se recarga espiritualmente con poder. Él se construye y se hace más eficaz en el servicio del Señor.

Hablando en Lenguas: Deseable para Todos los Creyentes

Este don es deseable para todos los creyentes. De hecho, dónde nosotros vemos el don mencionado específicamente en Hechos, nosotros vemos que todos lo recibieron. Pablo dice en nuestro pasaje de 1 Corintios:

Yo quisiera que todos ustedes hablaran en lenguas... 1 Corintios 14:5

Quienes recibieron este don también recibieron el Espíritu Santo. Es la experiencia normativa para quienes que reciben el Espíritu Santo que reciben este don de un “idioma de oración.” Sin embargo, no todos recibimos el don de lenguas que se manifiesta en la iglesia que tiene que ser interpretado a través de otro don espiritual, la interpretación de lenguas. La confusión entre estas dos manifestaciones de lenguas ha impedido a muchos estar seguro que Dios quería que ellos tuvieran un idioma de oración. Es cierto que él dará un idioma de oración a todos que vienen a él en fe y reciben a Jesús como su bautizador en el Espíritu Santo.

Hablando en Lenguas es Oración, Alabanza, Acción de Gracias

Nosotros podemos derivar varias verdades más de la declaración de Pablo que se encuentra unos versos después.

Porque si yo oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi entendimiento no se beneficia en nada. 1 Corintios 14:14

Del verso arriba nosotros podemos decir que hablar en lenguas es oración. Adicionalmente podemos decir como nosotros hicimos antes que hablar en lenguas es mi espíritu orando. Esto confirma y refuerza lo que se declaró antes en este trabajo. Finalmente de este verso, notamos que hablar en lenguas no viene de mi mente. La mente es infructuosa, que significa que no está envuelta en hablar lenguas. La fuente de hablar en lenguas es el espíritu humano energizado por el Espíritu Santo, no la mente humana.

Hablando en Lenguas es Oración o Cantando en el Espíritu

Pablo nos da una declaración equilibrada en el próximo verso sobre cómo este don debe usarse por el creyente individual.

¿Qué debo hacer entonces? Pues orar con el espíritu, pero también con el entendimiento; cantar con el espíritu, pero también con el entendimiento. 1 Corintios 14:15

El creyente individual orará con su mente y también orará con su espíritu. En otros términos, él orará naturalmente y supernaturalmente. Él orará para esas necesidades que él entiende y orará supernaturalmente para las necesidades de que el Espíritu se da cuenta pero de las cuales él creyente no es consciente. El creyente individual podrá alabar a Dios con cantos ordinarios y con cantos sobrenaturales extraordinarios en lenguas. El creyente individual que usa el don regularmente en alabanza se atraerá más cerca a Dios que él puede imaginar posible. Claro, el creyente que no usa su idioma de oración derivará poco beneficio de tener la habilidad de lenguas. El uso diario beneficiará el Reino de Dios grandemente dándole un sirviente cuya fe es fuerte y quien está emocionalmente en unión con Cristo.

Lenguas Alaban y Dan Gracias a Dios con el Espíritu

El pasaje continúa a enfatizar que hablar en lenguas es una nueva y más poderosa manera de alabar a Dios. Es alabanza y acción de gracias inspirada por el Espíritu Santo.

De otra manera, si alabas a Dios con el espíritu, ¿cómo puede quien no es instruido decir “amén” a tu acción de gracias, puesto que no entiende lo que dices? En ese caso tu acción de gracias es admirable, pero no edifica al otro. 1 Corintios 14:16-17

El contexto nos recuerda que en la iglesia nosotros debemos usar todos los dones y no sólo dar énfasis a hablar en lenguas encima de los otros. Sin embargo, hablar en lenguas generalmente es el primer don espiritual que los creyentes manifiestan y generalmente debe preceder todos los otros dones espirituales y casi siempre así es.

El o la creyente individual que usa este don se edificará en fe para que los otros dones se manifestarán a través de ellos para beneficiar a otros en la iglesia local. Esto es lo que Pablo quiere decir cuando él dice que “la manifestación del Espíritu se da para el bien común.”

El Apóstol Pablo Habló en Lenguas

Pablo agradeció a Dios por este don espiritual y declaró que él usó lenguas más de los otros

creyentes.

Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos ustedes. 1 Corintios 14:18

Hay algunos que enseñan que Pablo está hablando negativamente sobre hablar en lenguas en este pasaje. ¿Cuánto más claro puede ser que Pablo apreciaba y usaba este don en su propia vida de oración personal? Empero, el contexto de decirles a los creyentes cómo usar este don en la iglesia ha confundido algunos acerca de su valor. ¡Si el gran apóstol Pablo, el escritor de aproximadamente la mitad del nuevo testamento, apreció este don espiritual, debe tener gran valor!

Lenguas Predichas por el Profeta Isaías del Antiguo Testamento

Adicionalmente, Pablo, en este pasaje, cita del profeta Isaías del antiguo testamento, una profecía sobre hablar en lenguas. La profecía se encuentra primero en Isaías 28:11-12. Dice:

En la ley está escrito: “Por medio de gente de lengua extraña y por boca de extranjeros hablaré a este pueblo, pero ni aun así me escucharán,” dice el Señor. 1 Corintios 14:21

Lo que es interesante es la parte de esta profecía que él no cita. Viendo la profecía real en Isaías, dice:

Pues bien, Dios hablará a este pueblo con labios burlones y lenguas extrañas, pueblo al que dijo: Éste es el lugar de descanso: que descanses el fatigado; y también: Éste es el lugar de reposo. ¡Pero no quisieron escuchar! Isaías 28:11-12

Ha habido muchos que se han encajado en la categoría de no escuchar en la iglesia de hoy día quienes han sustituido sus propios pensamientos o doctrina por la palabra de Dios en cuanto a hablar en lenguas y el bautismo en el Espíritu Santo. A menudo ellos lo han hecho algo temeroso y sospechoso en lugar de animarlos para hacer lo que la palabra de Dios dice: “ambicionen los dones espirituales.” Para aquéllos que están deseosos de escuchar a la palabra de Dios en este asunto, el bautismo en el Espíritu Santo y este don espiritual; hablar en lenguas, se recibe fácilmente. Esto es lo que nosotros consideraremos próximamente.

Cómo Recibir el Bautismo en el Espíritu Santo

Esperanzadamente, querrás recibir pronto esta experiencia y don maravilloso de Dios. Aquí son algunos pensamientos que han ayudado a algunos a recibir.

1. Basa tu fe en la palabra de Dios.

Las escrituras nos dicen que todas las cosas que se reciben de Dios vienen por fe. Esto podría ser problemático si no fuera posible obtener *fe*. Las escrituras nos dicen que fe viene por oír y el oír por la palabra de Dios. Estudia la palabra de Dios en el asunto del bautismo en el Espíritu Santo y obtendrás la fe para recibir. Concéntrate tu estudio en las escrituras y no en lo que personas dicen sobre la palabra de Dios y serás bendecido con lo mejor de Dios.

2. Trata con tus miedos y pide el don.

Lo desconocido tiene la capacidad para asustar o estremecernos. Ten presente que Dios nuestro

Padre no tiene nada malo para dar a nosotros. Él es nuestro amado Padre celestial. Todos dones buenos y perfectos vienen de él. Él es incapaz de dar algo que nos dañaría. Considera que Dios tiene más amor y bondad que cualquier padre terrenal podría tener.

Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan! Lucas 11:13

Si pides al Padre para el Espíritu Santo, Él te dará lo que pides. Él no permitirá una falsificación o cualquier trabajo del diablo que te impida recibir su don tan misericordioso. El miedo es un trabajo del diablo para impedirte recibir. Pide a tu Padre para el bautismo del Espíritu Santo.

3. Despide doctrinas que niegan el poder del Espíritu Santo.

Despide toda la enseñanza del pasado que dice que no puedes recibir. Despide toda la enseñanza del pasado que dice que la palabra de Dios no es verdad para hoy. Despide toda la enseñanza que dice, “Dios no hace eso hoy.” Despide toda la enseñanza que produce miedo de esta experiencia. Despide todas las razones para no recibir. Despide todos “ejemplos malos” de aquéllos que confiesan esta experiencia pero no la viven.

4. Escoge a perdonar otros.

La importancia de perdonar a otros no puede ser subestimado. Muchas personas no entienden que Dios ha atado su perdón de nosotros a nuestro perdón de otros. Considera esta frase de la oración del Señor:

Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Mateo 6:12

Si hay allí cualquiera duda que Dios ha basado su perdón de nosotros en nuestro perdón de otros, Jesús interpreta para nosotros su declaración citada arriba dos versos después.

Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas. Mateo 6:14-15

Guardar amargura y falta de perdón contra alguien, incluyendo a ti mismo, puede bloquear la recepción del bautismo en el Espíritu Santo. Escoge perdonar a otros, no porque ellos merecen ser perdonados sino porque Dios lo ha ordenado. Solo una sencilla elección en oración para perdonar a alguien es suficiente. Dios empezará el proceso de sanidad dentro de ti. No necesitas sentir algo pero solo tienes que elegir la opción de perdonar. Dios hará el resto.

5. Renuncia el oculto.

Cualquier involucramiento con el oculto o “la nueva edad” con conocimiento, ignorantemente o inocentemente, es una violación del primer mandamiento (no tengas otros dioses además de mí). Buscando dirección espiritual, influencia, ayuda, o poder por medios espirituales de otra

manera que no sea del Señor, pone a otra persona en el papel de Dios. Éste es un pecado muy serio antes de Dios y necesita ser renunciado. Para renunciar algo se necesita hablar en voz alta contra ello. Repite estas palabras en voz alta para cada práctica o involucramiento:

Yo renuncio (el nombre de la práctica oculta o de la nueva edad) en el nombre de Jesús. Yo nunca tendré de nuevo algo que hacer con ello.

6. Busca al Dador no el don.

Busca al Dador no el don y conseguirás ambos. Tienes que encontrar a Jesucristo como tu bautizador en el Espíritu Santo. Él puede hacer lo necesario para tu recibir. Enfoca en Él en fe, sin temor ni duda.

7. Persistencia: No te conformes con menos.

Mientras la vasta mayoría de las personas recibe poco después de que ellos empiezan en serio a buscar el bautismo en el Espíritu Santo, a veces una minoría pequeña tiene que buscar un poco más tiempo. A menudo hay situaciones de perdón, miedos, o cosas que necesitan ser renunciadas que bloquean la vía. Dios nunca es el problema. Él ya ha dado el don al Pentecostés. Simplemente debes recibir ahora.

Dios nunca es renuente dar sus dones, pero a veces hay problemas con nosotros que necesitamos resolver. Una actitud de persistencia y fe siempre traerá el resultado deseado. El Espíritu Santo te guiará en toda la verdad y revelará el problema. Nunca te conformes con nada menos que una experiencia satisfecha. ¡Sigue pidiendo y recibirás, sigue buscando y encontrarás, sigue tocando y la puerta abrirá!

8. Ora con alguien que sabe hacerlo.

Hay multitudes de cristianos que han recibido el bautismo del Espíritu Santo. Sin embargo, no todos son adiestrados ayudando a otros a recibir. Mientras a veces los creyentes reciben *el bautismo en el Espíritu Santo* sin la ayuda de otros cristianos, es la excepción. La mayoría del tiempo, cristianos reciben por la imposición de manos de otros cristianos experimentados. Normalmente tal persona puede ayudarte si tienes preguntas o dificultades recibiendo.

9. Ora de esta manera y sigue orando hasta que recibas:

Padre, en el nombre de Jesús, yo confirmo mi aceptación de tu hijo, Jesús, como mi Salvador y Señor. Yo pido y recibo perdón por todos mis pecados. Yo perdono a otros todos sus pecados contra mí. Yo renuncio todo los trabajos del diablo. Padre, ahora yo pido tu don prometido del Espíritu Santo. Señor Jesús, sé mi bautizador en el Espíritu Santo. Lléname del Espíritu Santo y dame la evidencia de hablar en lenguas de acuerdo con tu palabra. Estas cosas que yo pido en fe, creyendo que mientras te busco como el Dador, yo recibiré sólo tus dones buenos y perfectos. Amén.